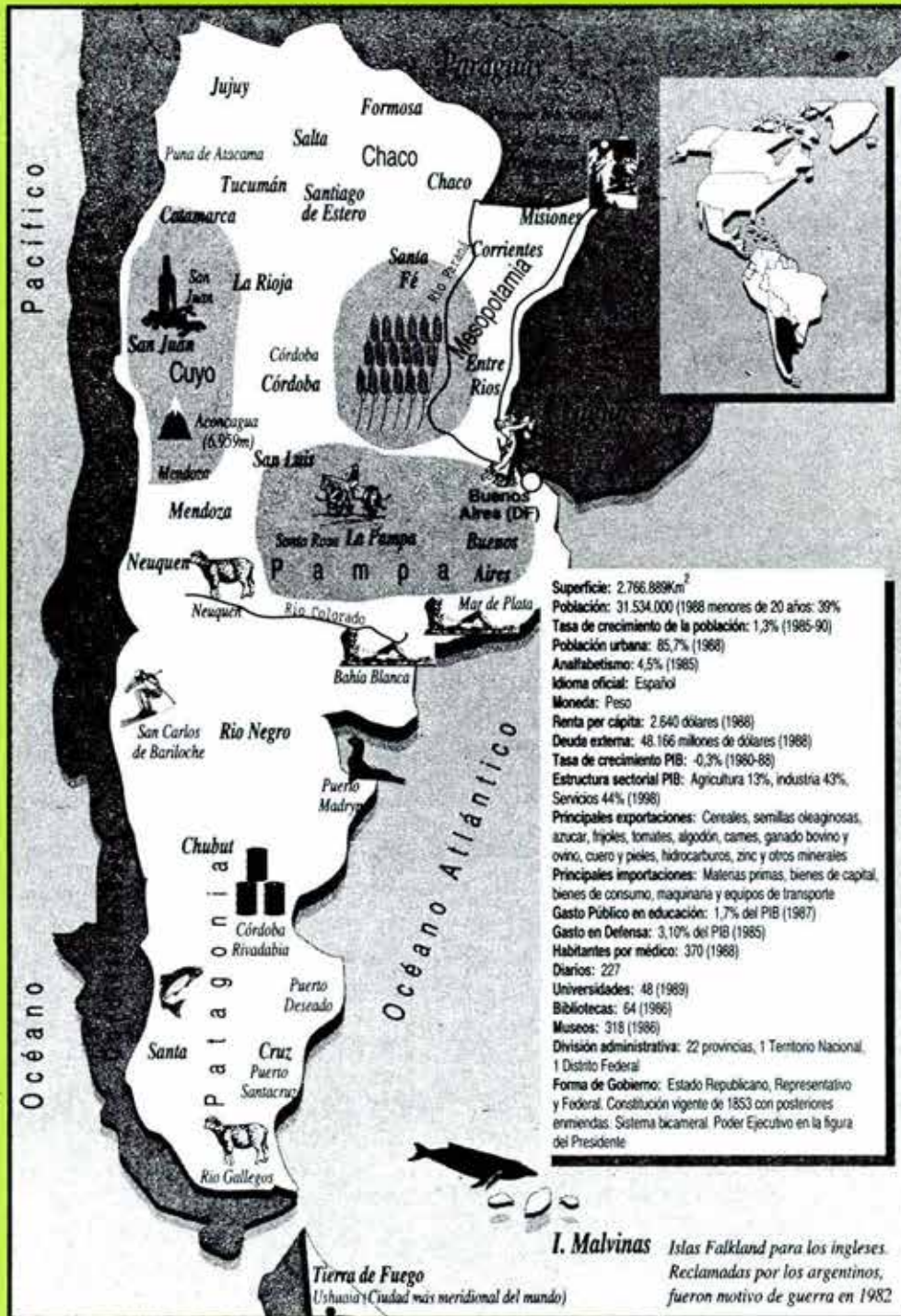


# ARGENTINA



A. Manzano



# Argentina

## Fernando Pariente

Argentina es uno de los grandes países de Iberoamérica. Lo es tanto por su extensión, como por su población, su cultura y su potencial económico. Algunas características peculiares le confieren una personalidad propia, diferente del resto del continente.

Su territorio fue el último conquistado y colonizado; los españoles que llegaron allí, en el siglo XVII, contaban ya con una tradición y una experiencia colonizadora; además, la población indígena era menos abundante que en los territorios situados más al norte. Las condiciones climáticas determinaron un tipo de agricultura en el que el peso de la ganadería era esencial y no se necesitaba tanta mano de obra; por eso la importación de esclavos negros fue mucho menor y en el mestizaje se mezclaron menos razas.

Por otra parte, durante el primer tercio de este siglo recibió una fuerte inmigración de gentes de distintos países europeos, sobre todo de españoles, italianos y alemanes. Todo ello confiere a la estructura demográfica unas características diferentes a las del resto de países hispanos.

Su paisaje es la Pampa. Su personaje, el gaucho. Su ciudad, Buenos Aires. Su música, el tango. Evita es el mito y el pibe Maradona el ídolo caído. Sus heroínas, las madres de la Plaza de Mayo y la deuda externa su asignatura pendiente.

Vive un presente difícil, que proviene de un pasado opulento. Fue de las naciones con mejor posibilidad de desarrollo durante la primera mitad de nuestro siglo. Hoy posee grandes recursos que se podrán explotar en el futuro con esplendor.



## Juan Díaz de Solís

### descubridor y primera víctima

El primer europeo en avistar las tierras que rodean al Río de la Plata fue Juan Díaz de Solís. Era el año 1512 y todavía se estaba en la carrera con Portugal por llegar a la "Especiería" y conquistar así el control de este mercado, el más rentable de la época. Solís buscaba un paso hacia el Mar del Sur, recién descubierto por Balboa, y un camino rápido hacia las islas soñadas de la canela y la pimienta.

Lo que descubrió fue un enorme estuario de un río vetado por reflejos plateados. Por eso le llamó Río de la Plata. Según el cronista López de Gómara "tropezó con un grandísimo río, que los naturales llaman Paranaguazú, que quiere decir río como mar o agua grande".

Solís se volvió a España y consiguió del Rey Fernando el Católico capitulaciones para la conquista y gobierno del territorio. El 8 de octubre de 1515 zarpó con tres naves de Sanlúcar. Llegó al Río de la Plata y bajó a tierra con algunos hombres

para parlamentar con unos indios guaraníes que parecían pacíficos. Se equivocaba; al llegar a la playa fueron muertos por los indios y parece ser que comidos a la vista del resto de los expedicionarios. La empresa quedó abandonada.

Años más tarde Magallanes exploró de nuevo el estuario y también lo hicieron Sebastián Caboto y Diego García, que había formado parte de las expediciones de Solís y Magallanes, pero no encontraron las riquezas que buscaban y regresaron a España.

## Pedro de Mendoza

### el gran fracaso

Pedro de Mendoza no se parecía en nada al conquistador al uso. Era un hombre noble de cuna, gentilhomme de la corte de Carlos V y además rico.

Atraído por la aventura americana, decidió cambiar toda su hacienda por un sueño de gloria. Consiguió del rey el nombramiento de Adelantado y Capitán General del Río de la Plata y a cambio se comprometió a su costa a "conquistar las tierras y provincial que hay en el río de solís que llaman de la Plata, donde estuvo Sebastián Caboto, y por allí calar y pasar la tierra hasta llegar a la Mar del Sur". El territorio que se le confiaba era enorme: desde los límites del Perú (territorio encomendado también por entonces a la gobernación de Diego de Almagro) hasta el estrecho descubierto por Magallanes en su viaje de vuelta al mundo. (Capitulaciones de Toledo, 1534).

Pedro de Mendoza preparó la mayor flota que había visto hasta entonces el puerto de Sanlúcar: 16 barcos, dos mil hombres de armas, casi un centenar de clérigos y más de cien caballos. Todo ello costado por él, barcos, soldadas, avitua-

llamiento, mercancías... Su hacienda quedó empeñada en la empresa.

Partieron el 24 de agosto de 1535 y llegaron a finales de enero de 1536.

Esperaron a que todas las naves se reunieran en el estuario y desembarcaron en el sitio elegido el día 2 ó 3 de febrero. Ese mismo día Pedro de Mendoza fundó una ciudad a la que puso el nombre de Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire. Trazaron las calles, hicieron empalizadas y comenzaron la construcción de las casas. Sin embargo, las cosas se iban a poner pronto muy difíciles.

El número de expedicionario resultó excesivo por falta de avituallamiento. Los víveres traídos de España se habían terminado y se hacía muy difícil alimentar a tanta gente. Los indios charúas les recibieron con hostilidad y no se amedrentaron a la vista de los caballos. En la lucha se comportaron con valentía y eran hábiles manejadores de un arma muy eficaz, desconocida por los españoles hasta entonces: las boleadoras de piedra.

A poco de llegar mataron en una emboscada a Diego de Mendoza, hermano del Adelantado, con varios capitanes y más de treinta soldados.

Pedro de Mendoza, que ya había salido de la península con la salud deteriorada, fue poniéndose peor y al cabo se vio obligado a retirarse y volver a España. Murió durante la travesía y su cuerpo fue arrojado al mar.

En Puerto de Buenos Aires quedaron algunos hombres y bastantes caballos sueltos y abandonados. La población malvivió durante algunos años, hasta que en 1541 decidieron irse y dejar despoblada la ciudad. Los caballos se adaptaron muy bien a la tierra y se multiplicaron prodigiosamente formando extensos rebaños de cimarrones. Cuando los españoles volvieron, años más tarde, eran ya una parte importante de la fauna del territorio.

## Juan de Garay

### de la planificación al éxito

Cuarenta años más tarde la aventura fue intentada de nuevo. Esta vez el protagonista fue Juan de Garay, un colonizador, que vivió desde los cuatro años en el nuevo mundo y adquirió una gran experiencia en la gestión de empresas de exploración y asentamientos de población. Su hazaña más importante fue la nueva fundación de Buenos Aires.

Lo primero que llama la atención es que este nuevo intento de colonización de los territorios del Río de la Plata no llegó desde el mar, sino desde el interior del continente. En los dos fracasos anteriores la penetración se había realizado por la vía que parecía más natural y directa: el mar. Esta vez, sin embargo se hizo desde tierra, desde la Audiencia de Charcas, (Bolivia en la actualidad) que pertenecía al Virreinato de Perú. El camino natural de penetración fue el río Paraná. Por paradójico que parezca, los españoles que llegaron con Juan de Garay a la boca del Río de la Plata habían llegado a América por las costas de Perú, en el Océano Pacífico. Durante muchos años este territorio siguió dependiendo del Virreinato peruano y toda la comunicación con la península siguió haciéndose a través de Lima, su capital.

Antes de fundar Buenos Aires, Juan de Garay adquirió mucha experiencia en el arte de crear nuevos asentamientos de población. Para entonces ya se había pasado el tiempo de los conquistadores y había comenzado una colonización más planificada. Siendo Garay muy joven, formó parte del grupo de pobladores de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) y allí aprendió cómo se planifica la creación de un poblamiento nuevo. Más tarde él mismo fundaría la ciudad de Santa Fé, ya en territorio de lo que hoy es Argentina y así se preparó para acometer la tarea de la nueva fundación de Buenos Aires.

En 1578 fue nombrado Gobernador y Alguacil Mayor de todo el territorio del Río de la Plata. Viaja entonces a Asunción y desde allí prepara su expedición. Proclama un edicto invitado a nuevos colonos a participar en ella. Consigue en principio pocos más de sesenta y solo con ellos prepara el viaje, los barcos, abastecimientos para varios meses, semillas para plantar, ganado, etc. Bajaron navegando por el río y llegaron el 29 de mayo de 1580 al lugar del primer emplazamiento de Buenos Aires. Juan de Garay mandó fondear allí y estudiar el terreno. El lugar

más idóneo le pareció el situado a una legua al norte de los restos de la antigua población. Se trazaron las calles a cordel en torno a una plaza mayor y se procedió a la ceremonia de fundación de la ciudad el día 11 de junio. Como era el domingo en que se celebra la fiesta de la Trinidad, Garay quiso que se llamara Ciudad de la Trinidad, pero no tuvo éxito y prevaleció el nombre anterior. La Plaza de Mayor estaba situada en lo que hoy es la Plaza de Mayo de la capital argentina.

Tres años después, el fundador moría en una emboscada que le tendieron los indios mientras dormía.



## San Martín

### el libertador

El líder que hizo posible la independencia no sólo de la Argentina, sino también de Chile y Perú, fue el General San Martín. La clave de su éxito, sin embargo, no estuvo, tampoco, en acciones heroicas, ni en victorias en míticos combates, sino en la organización y adiestramiento de un ejército, en la metódica planificación de las campañas y en la constante y fiel ejecución de los planes.

Quizá por eso su imagen ante la historia careza de la aureola legendaria de otros héroes, pero pasada la hora de los soldados, San Martín se impuso a sí mismo la desaparición del escenario y emigró a Europa, donde transcurrieron los más de veinte años que aún le quedaban por vivir.

José de San Martín era hijo de un matrimonio de ascendencia palentina. El padre que había nacido en un pueblito del norte de Palencia, llamado Cervatos de la Cueva, era militar y tenía a su cargo la seguridad de Yapeyú y otros pueblos de las antiguas misiones jesuíticas de la orilla derecha del Paraná. La familia regresó a España cuando José tenía siete años.

Su educación comenzó en el Seminario de nobles de Madrid, pero se completó en Málaga, a donde fue destinado su padre.

### Primeras armas

Siguiendo la tradición familiar se incorporó al ejército español como cadete del Regimiento de Murcia, cuando apenas contaba trece años y en él completa su formación hasta llegar a oficial.

Sus primeras armas las hace en Orán y en el Rosellón francés, luchando contra la Convención revolucionaria. Participa también en la guerra contra Inglaterra y en la curiosa Guerra de las Naranjas, contra Portugal.

Al terminar la guerra con Portugal, San Martín recibió el destino de organizar la recluta de soldados en la provincia de Valladolid. Allí comenzó a adquirir una experiencia que le sería esencial para la organización de su futuro ejército en los Andes.

Por una de esas paradojas de la vida, el soldado que se había logrado en cien batallas fue en caer gravemente herido en un asalto de bandoleros, a los que hizo frente para evitar que le robasen los fondos de su regimiento. Aunque se recuperó de sus heridas, su salud quedó quebrantada desde aquel momento y, a lo largo de su vida, tuvo que solicitar distintos cambios de destino para intentar reponerse. En 1804 fue destinado de nuevo a Andalucía, al Campo de Gibraltar, y se le encomendó la tarea de crear un nuevo cuerpo, el de "Voluntarios de Campo Mayor", una experiencia más para su capacidad organizativa.

### Banco de pruebas

Cuando estalló la guerra contra la invasión napoleónica, todavía se encontraba en Andalucía y pasó a depender con todo el ejército de la recién creada Junta de Sevilla. Lo mejor de su preparación castrense se debe probablemente a todo lo que aprendió en esta dura campaña: por una parte estaban los ingleses, aliados de España, y con los que San Martín colaboró en la provincia de Badajoz; por otra parte, se luchaba contra los mejores ejércitos y los más famosos generales de la Europa de entonces. Se le nombró Ayudante de uno de los principales jefes, el General Coupigny. Con él estuvo presente en Bailén, la primera derrota que sufriera un ejército de Napoleón en campo abierto. Como parte del Estado Mayor del General Castaños, participo en la preparación y planificación de la batalla. Fue el momento culminante de su carrera en el ejército español.

Sin embargo, las noticias de América le inquietaban. Su ideología liberal le llevó a integrarse en una logia masónica y en ella compartió sus inquietudes con otros militares de ideas afines.

## El camino de la independencia

A principios de 1811 se encontraba José San Martín en Cádiz, cuando todavía el resultado de la guerra resultaba indeciso y su crisis personal se hacía más aguda por las noticias que llegaban de Buenos Aires; entonces decidió volverse a su país natal y pidió la baja del ejército, a pesar del brillante porvenir que parecía tener ante sí, con la disculpa de trasladarse a Lima para resolver negocios familiares. En setiembre viajó a Londres para dirigirse desde allí a Buenos Aires en compañía de Alvear y Zapiola, otros dos militares que pasarían a formar parte del nuevo ejército argentino.

El espíritu liberal de San Martín esperaba encontrar en el Río de la Plata un terreno más propicio donde desarrollarse. Cuando llegó se encontró con una situación bastante inestable. Buenos Aires se había declarado independiente y estaba gobernado por un triunvirato, pero en la otra orilla del río, Montevideo seguía estando en el bando de los realistas. También el Virreinato del Perú estaba todavía en el lado españolista y San Martín siempre defendió que la seguridad del Río de la Plata estaría en precario mientras este territorio albergara a un ejército español que pudiera atacar por la retaguardia, siguiendo la vía natural de penetración del río Paraná. El peligro vendría por el mismo camino que había utilizado Juan de Garay en la colonización.

Sobre este principio basó San Martín toda su estrategia militar. Apenas llegados, San Martín, Alvear y Zapiola fundaron la logia masónica de Lautaro. En ella se agruparon un grupo de personas que pronto se hicieron dueños de la situación. Una revuelta en octubre acabó con el triunvirato en el poder y se formó otro en que dos de los miembros pertenecían a la logia.

El puesto de San Martín no estaba, sin embargo, en la política, sino en el ejército, en el que ascendió hasta el cargo de Mayor General, con el encargo de suceder al General Belgrano en el mando del ejército del Norte.

### Los planes del Libertador

Entonces empieza a preparar su plan de consolidación de la independencia mediante el ataque y liberación del Virreinato de Perú. La idea más común sostenía que la ofensiva debería seguir el camino de las altiplanicies bolivianas que era el más accesible. El plan de San Martín, por el contrario, pretendía seguir el camino mucho más difícil de los Andes, atravesar la cordillera con el ejército y embarcarlo en las costas chilenas y realizar el desembarco en Perú.

Al principio las autoridades bonaerenses no lo admitieron así, pero la derrota del ejército argentino en Sipe-Sipe, por noviembre de 1815, cuando intentaba avanzar hacia Perú por el Altiplano, confirmó la exactitud de su teoría.

Todas estas circunstancias contribuyeron para que las dos ideas básicas de San Martín acabaran imponiéndose: en lo militar, un ejército poco numeroso, pero muy bien disciplinado y entrenado, rápido y eficaz; en lo político, una sola nación, las Provincias Unidas de Sudamérica, que integrarían en su seno todos los territorios que habían pertenecido a la corona española en aquel continente. Por eso la declaración formal de independencia, proclamada en el Congreso de Tucumán, en 1816, no se hace a nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata, sino a nombre de las Provincias Unidas de Sudamérica.

### Fracaso político

San Martín formó su ejército, atravesó los Andes y derrotó al Ejército español en la batalla de Chacabuco y liberó a Chile, volviéndolo a derrotar en la batalla de Maipú. Pero las intrigas contra la idea política de una única nación de habla española en el continente no fue posible. Volvió a Europa y murió en Boulogne-sur-Mer el 17 de agosto de 1850.

## Tierra prometida de la emigración europea

### I. Pérez de los Heros

La composición étnica y racial de la población argentina es casi en su totalidad blanca de ancestros europeos. La proporción de mestizos y amerindios autóctonos ha estado en constante decrecimiento desde la colonización, localizándose únicamente en áreas rurales y en algunas zonas fronterizas con Chile, Bolivia o Paraguay. Especialmente en la segunda mitad del siglo XIX, y primeras décadas del XX, la fortísima emigración europea hacia Argentina, junto a la progresiva urbanización, ha producido la actual configuración étnica además de dejar su marchamo en aspectos socio-culturales. Italianos y españoles principalmente, aunque también franceses, polacos, rusos y alemanes, poblaron un país que contaba en el primer censo de 1869 con tan sólo un 12% de nacidos en el extranjero. Aunque la rápida asimilación de los foráneos y las generaciones siguientes no produjo divisiones étnicas antagónicas, cierta oposición interior-costa germinó

en la sociedad argentina como reflejo del distinto desarrollo económico, político e incluso cultural.

A destacar también demográficamente la distinta densidad de población, donde en regiones como la Patagonia o, partes de la Pampa se cifra en menos de 5 hab/Km., en contraposición a provincias como Buenos Aires, Santa Fe y parte de Córdoba (junto a ciudades puntuales como Mendoza, Corrientes, Comodoro Rivadavia o Bahía Blanca donde la densidad supera los 100 hab/km.

Pequeñas comunidades indígenas sobreviven casi puras en las tierras altas del noroeste, en el Chaco, Misiones y extremo sur de la Patagonia.

### País con recursos

Paralelo al proceso inmigratorio, la economía comenzó a desarrollar una industria manufacturera y exportadora basada tanto en la ganadería como en la agricultura: carne, ovejas, lana, maíz o trigo, ponían a Argentina en los puestos

de líder mundial. Sin embargo tras los años 30, la obligada estrategia de sustituir importaciones modeló una economía cuyo reto era la autosuficiencia agrícola e industrial. Proteccionismo y diversificación de la producción introdujo productos como el azúcar, algodón, soja, girasol, tabaco o cítricos. Ya en los 60 y 70, el desarrollo del sector manufacturero aumentó su contribución a la riqueza nacional y a la ocupación de la población activa. Sin embargo, Argentina no fue ni es una excepción a la crisis económica latinoamericana y —aunque en mejoría— ha soportado en los últimos años una galopante inflación, elevada deuda externa, e inoperantes planes económicos que no han conseguido por el momento superar la ineficiencia productiva existente en prácticamente todos los sectores productivos. La coyuntura económica no obstante, está superando positivamente complejas variables sociales y políticas administrativas cuyo fin esperanzador es ansiado por argentinos y latinoamericanos.

**Luces y sombras del peronismo**

Las figura política argentina de este siglo fue el Coronel Juan Domingo Perón. Accedió por primera vez a la presidencia en 1946, si bien desempeñó desde tres años antes el cargo de Secretario de Trabajo y Previsión y, posteriormente (1945) el de ministro de la guerra y vicepresidente. En estos puestos, ya apuntó lo que sería su línea política, promoviendo programas de bienestar laboral, y buscando una orientación de la política gubernamental más acorde a las condiciones internacionales. Será en la Presidencia, y con el control de ambas cámaras, cuando desarrolle con un sello personalista, estrategias y medidas como la mejor redistribución de ingresos, favorables a la clase trabajadora, la nacionalización de servicios públicos, mayor incidencia en el desarrollo urbano e industrial y, en general, medidas socio-laborales altamente populares entre los trabajadores. Ya en 1949 promueve una reforma constitucional que además de permitir la reelección presidencial, incluye los "Derechos del Trabajador, la Familia, la Ancianidad, y la Cultura". Reelegido, ya con el voto femenino, en 1951, comienza un mandato no tan triunfal además de perder en julio del 52 a su influyente esposa, "Evita". En clara confrontación con la Iglesia, y con el malestar de otros grupos políticos, económicos y militares, será depuesto en 1955 aunque retornaría por un breve periodo en 1973, para morir en julio de 1974 en Buenos Aires. En su haber, una política que pasaría al patrimonio político de los argentinos con nombre propio: peronismo.

**La Plaza de Mayo**

De entre los múltiples lugares históricos con que cuentan las principales ciudades argentinas, encontramos en la capital Buenos Aires uno de especial relevancia: la Plaza de Mayo. Así nombrada en conmemoración de la creación del primer gobierno independiente del Cabildo, el 25 de Mayo de 1810, cuenta entre sus edificios con la Casa Rosada (sede de la presidencia de la República), el Cabildo, el antiguo Palacio del Congreso —monumento nacional que data de 1863—, y la Catedral, en cuyo interior están los restos del general San Martín.

*Argentina ha dado en este siglo magníficos escritores. Mencionemos entre muchos otros, a Roberto Arlt, a Bioy Casares, a Macedonio Fernández, a Manuel Gálvez, a Oliverio Girondo, a Eduardo Mallea, a Leopoldo Marechal, a Malainez, a Ernesto Sábato, Alfonsina Storni y tantos otros. Pero vamos a recordar brevemente a dos grandes maestros: Jorge Luis Borges y Julio Cortázar.*

**José Robledo**



**Borges y Cortázar**



Nació en Buenos Aires en 1899. De su infancia conviene fijarse en dos hechos que marcarán su historial literaria; vivió en un barrio un poco apartado, el de Palermo, y los tipos humanos y populares que allí conoció aparecerán en muchos cuentos y poemas de su primera época. En algunos de sus poemas y cuentos recordaría ese ambiente, marcado por la música popular del tango y la milonga, donde eran frecuentes los conflictos que se solucionaban a punta de navaja. Allí aprendió Borges a amar una ciudad que ha ocupado tantas de sus páginas "porque Buenos Aires es hondo, y nunca, en la desilusión o el penar, me abandoné en sus calles sin recibir inesperado consuelo, ya de sentir irrealidad, ya de guitarras desde el fondo de un patio, ya de roce de vidas" (como dice Evaristo Carriego, en cuyo capítulo ha descrito muy bien la vida de ese barrio de Palermo)?

El otro hecho es una formación literaria. Como tantas otras familias argentinas, la de Borges procedía de Europa; sus padres se preocuparon de que conociera a los grandes escritores y de que aprendiera idiomas. A los ocho años ya redactó en inglés un texto sobre la mitología griega y poco después escribió una traducción de Oscar Wilde que le publicó un periódico de Buenos Aires. En su casa había una magnífica biblioteca y para él; aun cuando ya de viejo se quedó ciego, el mundo ha sido, sobre todo, una biblioteca: "Que otros se jacten de las páginas que han escrito a mí me enorgullecen las que he leído", dice Borges en uno de sus libros poéticos más emotivos: *Elogio de la sombra*

**El rey del cuento**



Julio Cortázar era quince años más joven que Borges, lo consideró siempre uno de sus maestros. También se producía en él la misma mezcla de lo europeo y de lo argentino; nació en Bruselas, aunque de padres argentinos, y nunca dejó de tener, durante toda su vida, un leve acento extranjero. En Europa vivió, como traductor, muchos años de su vida, pero en sus relatos abundan las referencias a Buenos Aires y la preocupación por América del Sur está siempre presente en todas sus obras. Cortázar es uno de los más importantes escritores de cuentos en lengua castellana. En su libro *Ultimo round* recoge el escritor argentino un artículo titulado: "Del cuento breve y sus alrededores...", es una magnífica introducción al cuento en general y a los suyos en particular; allí cita un precepto de Horacio Quiroga que le parece de "una lucidez impecable" y que se puede aplicar a muchas de sus propias obras: "cuenta como si el relato no tuviera interés más que para el pequeño ambiente de tus personajes, de los que pudiste haber sido uno. No de otro modo se obtiene la vida en el cuento". Cortázar suele emplear en sus cuentos el habla coloquial de Buenos Aires y referirse a hechos cotidianos pero, de repente, en lo que pasa cada día, en lo más vulgar, surge algo fantástico que lo trastorna todo. Así ocurre, en uno de sus cuentos más famosos, en el que un chico que sale en moto de su casa, tiene un accidente y es llevado a un hospital. Allí empieza a soñar con una situación angustiada, porque él es un indio y los aztecas enemigos han salido a perseguirlo para ofrecerlo a su Dios en sacrificio... A lo largo del relato, con las oscilaciones entre la habitación del Hospital y el Méjico azteca, la situación se va a ir invirtiendo y lo que parecía sueño se convertirá en realidad. Original también lo es Julio Cortázar en sus novelas. En *Rayuela*, el lector puede optar por dos caminos o leer todos los capítulos seguidos o como en el juego de los niños, en que se tira un tejo y se saltan cuadrados, leer los capítulos salteados. Pero esa búsqueda de la originalidad, esa mezcla de lo fantástico en lo cotidiano, no está reñido con una honda atención a los graves problemas de Suramérica.